

**EL USO DEL PORTAFOLIO EN EL DESARROLLO
DE LA REDACCIÓN
EN INGLÉS**

Hermilo Gómez Hernández*



Aprender un idioma no es conocer las reglas gramaticales y listas de palabras. Aprender un idioma es poder utilizarlo como un medio que facilita el proceso de comunicación entre los hombres, ya se trate de la primera lengua o de una lengua extranjera. Entonces se debe comprender que el aprendizaje de un idioma no es solamente poder hablarlo, sino poder escribirlo también. En los últimos años, en el área de la metodología de la enseñanza de lenguas se ha establecido una tendencia en la enseñanza bajo un enfoque comunicativo, donde se enfatiza el desarrollo de habilidades de los estudiantes para poder interactuar de manera fluida en la lengua que aprenden. Sin embargo, el término comunicativo se ha interpretado erróneamente. Comunicativo se ha traducido, en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras, como un sinónimo de fluidez en la expresión oral.

* Profesor de la Facultad de Ciencias Educativas de la licenciatura en lengua inglesa, de nuestra universidad.

En otras palabras, si la persona ha aprendido una lengua extranjera, por ejemplo inglés, y posee cierto grado de fluidez cuando lo habla, se dice que ha aprendido con un método comunicativo. Aprender un idioma no es sólo hablar bien y con fluidez, sino escribir con claridad y coherencia también. Entonces, si se pretende enseñar una lengua en un contexto comunicativo, la escritura también debe observarse como un instrumento

de comunicación; por lo tanto, se debe fomentar el desarrollo de fluidez e impacto en la comunicación. Es decir, motivar a los estudiantes a escribir, pero con un propósito determinado, y a tener en cuenta quién es el destinatario de su texto, es decir, el lector (Gower, 1995:114).

La redacción no es una de las habilidades que puedan ser de mayor interés para los estudiantes de lenguas extranjeras, como lo es la expresión oral; por lo tanto, la redacción es una área que al parecer no ha sido atendida apropiadamente en los cursos de lenguas (Gower, 1995:113). Esto se debe al énfasis puesto en la comunicación oral. La redacción parece ser la habilidad de la que nadie se acuerda. Es la habilidad que los profesores menos atienden, a la que dedican un espacio de tiempo limitado, tanto para su trabajo dentro del aula como para la revisión y corrección de tareas (Bower & Marks, 1994:143). Ya que la enseñanza de la redacción no posee un lugar importante dentro de la clase de inglés, los resultados se ven reflejados en los trabajos de los estudiantes en esta habilidad.

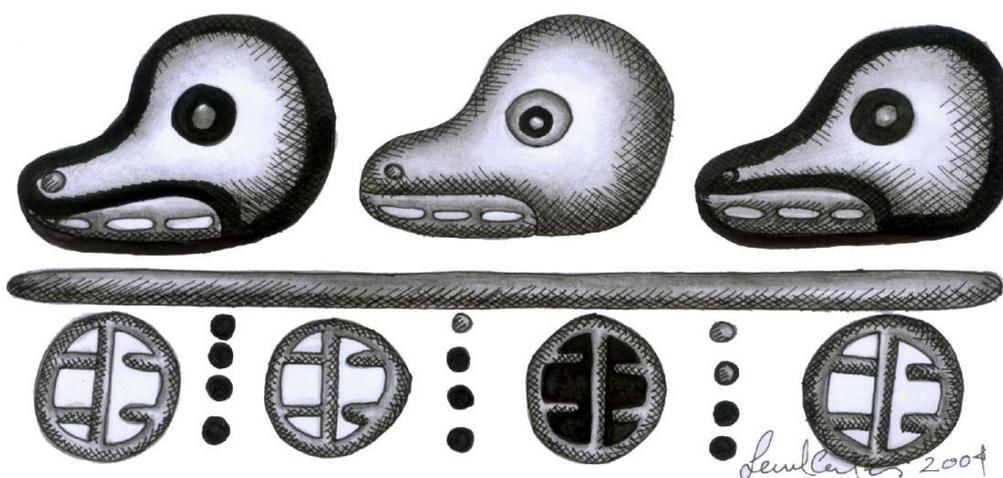
La expresión escrita es una habilidad difícil de desarrollar en la lengua materna y, como consecuencia, en la lengua extranjera también. El desarrollo de la habilidad para redactar se adquiere a través de un proceso de aprendizaje, puesto que requiere del dominio de la forma y la estructura de la lengua, que no se usan de manera frecuente en el discurso oral, pero que sí son elementos importantes para lograr una comunicación efectiva cuando se escribe (Byrne, 1988:5). Además, en el desarrollo de las habilidades de redacción se tiene que trabajar una serie de aspectos como son la caligrafía, el deletreo, la puntuación, la construcción de oraciones, la organización del texto y el párrafo, la cohesión, así como el registro y el estilo (Gower, 1995:113). A pesar de que muchas lenguas poseen similitudes, también existen diferencias. Estas diferencias son las que causan dificultad a los estudiantes cuando tienen que comunicarse por escrito en la lengua extranjera, en este caso el inglés.

Por ejemplo, a los estudiantes hispanohablantes, cuando aprenden el idioma inglés, se les dificulta el deletreo de las palabras. Esto se debe a que en un idioma como el español existe una correspondencia consistente entre el sonido emitido y su representación gráfica, situación que no ocurre en el inglés, donde, además, una misma representación gráfica puede ser la realización de dos sonidos (Gower, 1995:113). El uso de los signos de puntuación es otro ejemplo claro, ya que las convenciones establecidas no son universales, por lo que éstas se deben aprender. Por ejemplo, cuando en español se inicia una carta, después del saludo se escriben dos puntos; en inglés solamente se coloca una coma. Si en español se dice: `estimada tía Gertrudis:`, en inglés sería: `estimada tía Gertrudis,`. Otro ejemplo lo podemos encontrar en el uso de las mayúsculas. En español, los días de la semana, los meses del año y los nombres de los idiomas se escriben con minúscula en posición intermedia o final dentro de la frase; en inglés se escriben con mayúsculas sin importar su posición.

La redacción es una actividad solitaria en donde no existe una interacción directa con el destinatario del mensaje, y en donde la retroalimentación, si acaso se da, no es inmediata (Byrne, 1988:4). Esto lo hace más difícil, ya que el escritor debe tener en mente al lector, estructurar el mensaje de tal suerte que éste sea claro, coherente y cohesivo para facilitar su comprensión.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, los problemas en la redacción suceden dentro del aula de clase. Estos problemas acontecen ya sea por las razones antes expuestas o quizá por la falta de una metodología adecuada para la enseñanza de la redacción. La redacción en la clase de lenguas es tarea que regularmente queda para la casa. Es una área a la cual se le dedica poco tiempo en el salón. Los profesores quieren que los alumnos redacten bien, pero no enseñan cómo hacerlo. Cuando se pide un trabajo de redacción, el profesor regularmente lo revisa, marca y corrige los errores, pero muy pocas veces explica el origen del error y la razón por que es un error. Tampoco se le da al alumno la oportunidad de corregir su trabajo. La auto-corrección es método que favorece el aprendizaje, debido a que el estudiante se involucra en una actividad de descubrimiento, ensayo y error. Esto requiere de una mayor aplicación de conocimiento (Bower & Marks, 1994:144). Si lo que se pretende es desarrollar la habilidad de redacción al mismo tiempo que se responsabiliza al alumno sobre su aprendizaje, la creación de un portafolio parece ser una técnica apropiada.

El portafolio es una recopilación de documentos que muestran los niveles alcanzados en una área determinada. Representa el crecimiento de las habilidades durante un periodo de tiempo. El portafolio no muestra solamente los resultados, sino también cómo se alcanzaron y lo que se aprendió durante ese proceso. El desarrollo de un portafolio de



redacción ayudará a los estudiantes a disminuir sus problemas, puesto que les permitirá reflexionar sobre el proceso mismo, evaluar su trabajo, así como descubrir sus fortalezas y debilidades. Trabajar con un portafolio beneficia a los estudiantes, ya que implica una reflexión sobre los aspectos importantes de la vida del individuo y la relación entre sus habilidades e intereses; además, demuestra el esfuerzo realizado para ejecutar el trabajo.

El portafolio es el documento que recoge los mejores trabajos de la evaluación del estudiante (Sweet, 1993), y que muestra los trabajos desde su creación y el proceso que pasó hasta su conclusión. En el caso de la redacción, muestra desde la generación de la idea y la elaboración del primer borrador, hasta la revisión y la versión final del mismo. El portafolio promueve el hábito de conservar los trabajos para poder revisarlos por una segunda vez, con la finalidad de mejorarlos (Sweet, 1993).

Los criterios para la selección de los trabajos que integran el portafolio pueden ser establecidos de común acuerdo por los profesores y alumnos. Estos criterios regularmente se asocian con la calidad y las estrategias utilizadas para escribir, así como con las actividades que los estudiantes realizaron. De esta manera, los estudiantes también participan activamente en el proceso. En otras palabras, los comentarios formulados por el profesor y los compañeros de clase sirven de referencia durante el proceso de selección y evaluación del portafolio. Dichos trabajos deberán cubrir con los requisitos acordados.

Sweet (1993) propone que el portafolio contenga las actividades desarrolladas en clase. Se dice también que el portafolio debe estar integrado por un trabajo que los estudiantes consideran que es el mejor, un escrito que justifique el porqué ese trabajo es el mejor, así como una tarea que haya sido común a todos los estudiantes. Baak (1997) propone que el portafolio esté integrado por un segundo mejor ensayo, y el primer ensayo escrito en clase. Éstos deben incluir el bosquejo original, los borradores, los comentarios de los compañeros, la(s) revisión(es) cercana(s) a la versión final, excepto para el primer ensayo escrito en clase, y la carta de presentación. Estos elementos, producto de un proceso de reflexión, pueden considerarse como los componentes para ser evaluados por el profesor, los compañeros y el autor.

En suma, el uso del portafolio puede ser una técnica, puesto que ello implica todo un proceso, y no un simple producto. La realización de un portafolio requiere de un trabajo de reflexión, así como de una evaluación que se traduce en la concienciación del proceso mismo. Esto se convertirá en un conocimiento para el estudiante.

Bibliografía

Baak, Erlyn (1997). *Portfolio Development: An Introduction*, en *FORUM* 2/35, abril-junio, en <http://exchanges.states.gov/forum/vols/vol35/no2/p10.h5m> (14/07/2003).

Bastidas, Jesus (1996). *The Teaching Portfolio en FORUM*, 3/34, septiembre de 1996, en <http://exchanges.states.gov/forum/vols/vol34/no3/p24.htm> (14/07/2003).

Bower, Tim y Jonathan Marks (1994). *Inside Teaching* Heinemann: Oxford

Keeping Track: Portfolio Aren't Just for Artist Anymore, en <Http://www.msucareerpassport.com/resume/resume-07.html> (14/07/2003).

Santos, Maricel (1997). *Portfolio Assessment And the Role of the Learner Reflection*, en *FORUM*, 2/35, abril-junio, 1997,

en <http://exchanges.states.gov/forum/vols/vol35/no2/p10.htm> (14/07/2003).

Writing Portfolio Study, en <http://www.ncrel.org/sdrs/areas/issues/methods/assment/as5naep.htm> (14/07/2003).